

LA VOZ DE LA MUJER

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Jueves 15 de enero de 1931. Madrid

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

AÑO XV

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2.—Madrid—APARTADO DE CORREOS 613.

N.º 383

FEMINISMO INTEGRAL

Su punto de partida y su destino

VI

La rehabilitación de la mujer por el Cristianismo es un hecho innegable por lo patente. Pero donde esa rehabilitación toca el ápice de la perfección más alta es en una Virgen nazarena que compendia en su ser todos los aspectos del ideal femenino. El ideal se obtiene por abstracción con elementos tomados de la realidad, cifrando en un todo armónico, sin mota de defecto alguno, todas las perfecciones que somos capaces de imaginar; pero en el Cristianismo la mujer ideal tiene forma real y palpable en la augusta Madre Dios. Maravilla de pureza inmaculada y flor de belleza inefable, se levanta sobre los cielos y sobre los mundos hasta tocar los límites de la Divinidad, abismándose en los esplendores de su gloria.

Donoso Cortés, proponiendo a María como ideal perfecto de la mujer, dice: «El hombre es una criatura nobilísima, porque es señor de la tierra, ciudadano del cielo, hijo de Dios; pero la mujer se adelanta, le deslustra, le vence, porque María tiene nombres más dulces y atributos más altos.»

Por ella culmina la mujer en la jerarquía de los seres creados y oparece en la economía del Cristianismo asociada a la encarnación del Verbo y a la redención del mundo.

Impónese, pues, en la sociedad cristiana el respeto y veneración a la carta generosa de la Madre de Dios, porque cumplido el dogma de la maternidad divina de María, es preciso tener con las mujeres

la consideración de que el Hijo de Dios nació de una mujer.

¿Y quién podrá sustraerse a ese influjo benéfico en favor de la más delicada mitad del género humano, cuando el amor a la Pureza Inmaculada, cuyo culto, lleno de encanto y poesía, comienza ya en las Catacumbas, llegue a ser el motor de las grandes empresas de la Historia el ala del genio en las manifestaciones más esplendorosas de la ciencia, del arte y de la literatura, y como el principio vital que informe el cuerpo de las naciones civilizadas, inspirando ideas y sentimientos, y reflejándose en las costumbres?

La bondad y la belleza ejercen sobre el corazón una fuerza de seducción irresistible, y como el alma humana, por impulso de su propia vida, tiende a su perfección,cede gozosa a esa energía que estimula su verdadero desarrollo.

La verdad virginal de María elevada a la más sublime perfección, inflamó el alma de la mujer, y viendo ésta en la virginidad una prerrogativa que comunica un nuevo ser axaltándola sobre los ángeles y revistiéndola de un carácter casi divino, aspiró a ella con pasión y halló en ella la dulce alegría de la vida con la elevación que ambicionaba.

En fuerza de ese poder de asimilación, latente en el corazón humano, que le induce a la semejanza de lo que ama las Aguedas, Ineses y Ceciliás, elevándose sobre la turbia atmósfera de las pasiones como bellísimas auroras de gracia y de bondad, pre-

sentáronse a los ojos de los hombres como dechados de la virtud más difícil, que constituye el tipo ideal del pudor más delicado. Y esas vírgenes nada tienen de común con las constreñidas a aquel género de vida por la violencia de las leyes, porque la virginidad cristiana es espontánea, humilde, desconocida, íntegra y perfecta.

Pero el Cristianismo no ha creado sólo la mujer virgen; ha ido más lejos todavía; ha realizado el milagro de la mujer que ama la virginidad hasta morir por ella. Su entereza virginal, venciendo los halagos de la voluptuosidad y haciendo frente al poder de los emperadores de Roma, ofrece al mundo un espectáculo nunca visto, ni siquiera imaginado antes de la encarnación del Hijo de Dios.

Agótanse en ella todos los tormentos que es capaz de sugerir la crueldad más refinada, y en su delicado cuerpo no halla flaquezas el verdugo. La muerte corona el suplicio del hombre martir; pero es aún más grave la pena que se reserva para una virgen. Quedan en ella cualidades morales que ultrajar, y es abandonada en poder de hombres borrachos, o expuesta como una ramera en las esquinas de las calles.

En la epopeya del martirio cristiano, consumación heroica de todas las virtudes, la mujer, débil por naturaleza, supera también el hombre por el fino temple de acero y la limpia dureza de diamante de su generoso espíritu.

José Ma. Sanz

(Continuará)

Si es usted feminista lea
LA VOZ DE LA MUJER

La protección del niño ilegítimo

Con motivo de la última fiesta de Reyes el reportero tuvo ocasión de visitar la Irclusa de Madrid, sorprendiéndole la excesiva cantidad de niños que allí se albergan.

—¿Cuántos ingresan por término medio al año?—preguntamos a don Conrado Morro, director del establecimiento.

—Puede usted calcular de 1.000 a 1.100 aproximadamente.

—Es decir, un promedio diario de tres expósitos.

—Justamente.

Y con estas cifras metidas en la sesera nos hemos preguntado después: ¿Por qué se abandona en Madrid—y al decir Madrid claro está que queremos simbolizar en este restringido concepto la nación entera—, por qué se abandona en Madrid, repetimos, tan crecido número de criaturas? Uno advierte enseguida que la tal pregunta no es de las que pueden contestarse en un abrir y cerrar de boca. Componen este problema del abandono infantil hechos y causas tan complejos y delicados, que por fuerza ha de recurrirse al hombre especializado en este linaje de temas, si no quiere uno aparecer del bracerío con el empirismo más deleznable. He aquí, pues, la razón de por qué traemos a estas columnas la palabra científica de dos insignes puericultores—Bravo y Muñozerro—que unen a sus títulos la circunstancia inapreciable de pertenecer al cuadro médico de la Irclusa de Madrid, en cuyo centro hallaron paradigmas más que sobrados para cimentar prácticamente el claro discurso de su teoría. Dicen así estos verdaderos amigos del niño:

—Nos hace usted una pregunta que constituyó durante muchos años la primera de nuestras preocupaciones: ¿Por qué se abandona tanto niño en Madrid? Y pensando en las causas y concausas de este fenómeno llegamos a este convencimiento previo: el abandono del niño ilegítimo entraña simplemente un problema económico y de costumbres. Modificadas éstas (labor extremadamente difícil pero necesaria) y ofreciendo el Estado aquel imprescindible auxilio económico a maternidad, el número de niños abandonados se reduciría considerablemente, como nos lo demostró así la experiencia en otros pueblos e instituciones. Más influye sobre este punto la cuestión económica que la de costumbres, pues en gran parte ésta se deriva de aquélla.

La mujer soltera abandona al niño y trata de ocultar su falta algunas veces por el deshonor, temiendo el vacío que la sociedad hace en torno suyo; más no se crea que la mayoría de los niños que depositan en la Inclusa son víctimas de este mal entendido concepto del honor, sino que casi siempre son abandonados por su madre a causa del desamparo en que se ve ésta por parte del que la sedujo. De la investigación que —discretamente— hicimos mil veces en la Inclusa cerca de las mujeres que van a criar allí a sus hijos sobre las razones por las cuales los abandonaban, dedujimos claramente que este abandono obedece en la generalidad de los casos a la burla de su donjuán. La mayoría son primí-

paras, lo que evidencia aquel atropello y escarnio.

—¿Y no les parece a ustedes que deberíamos situar otra causa importante de abandono en la lucrativa industria de amamantar críos extraños?

—Evidente. La escandalosa propaganda que se hace «sotto voce» en las maternidades para sacar de ellas nodrizas con el cebo de crecidas remuneraciones acaso proporcione el 40 por 100 del total de acogidos en las casas de expósitos.

—¿Medios de evitar esto?

—Hacer cumplir a rajatabla el artículo séptimo de la ley de Protección a la infancia, que prescribe taxativamente que ninguna nodriza podrá ejercer como tal sin haber acreditado antes que su hijo cumplió los seis meses, o en su defecto, que está amamantado por otra mujer cuyo vástago hubiese fallecido.

—¿Qué me dicen ustedes sobre la investigación de la paternidad?

—Que debería implantarse inmediatamente en España, al igual de como se ha hecho en casi todos los países de Europa, para aliviar al Estado de muchas cargas que en realidad no le pertenecen. ¿Pero con qué lógica ni derecho esquivaba hoy el Estado estas cargas no permitiendo como no permite a la mujer exigir legalmente al padre de su hijo el cumplimiento de sus obligaciones? Una de dos: o el Estado lleva a las leyes la investigación de la paternidad procurando con ella medios legítimos a la mujer de reivindicación y defensa, o afronta aquellos auxilios mo-

rales y materiales que la maternidad exige. Lo que no se puede en manera alguna es negar estos auxilios e impedir al mismo tiempo que la mujer trate de alcanzarlos por otros caminos. Con esto sólo se fomentan el aborto criminal y el infanticidio, que si en algún régimen pudieran tener disculpa estos delitos —que no la tienen— hay que convenir en que éste sería el único.

Los que rechazan la investigación de la paternidad se fundan en diversas razones, verbigracia, el escándalo a que daría lugar en algunos casos el ejercicio de esta medida; el abuso por parte de la mujer, que llevaría siempre la idea preconcebida de ser fecundada por persona pudiente; el chantaje haciendo autor a determinada persona de su deshonor, con el fin de obligarle a un desembolso proporcional a su posición; la desmoralización de la mujer, pues sabiendo que tenía editor responsable no vacilaría en dejarse seducir fácilmente... ¿A qué seguir? Estas y otras mil argucias que esgrimen los detractores de la humana reforma no son lo suficientemente poderosas para destruir la suprema razón de su existencia. ¿Porque a quién se trata de proteger con ella, a la madre y al niño o al seductor, que busca por todos los medios evitar el escándalo al mismo tiempo que eludir la responsabilidad de su falta? Porque si de lo que se trata es de esquivar la protección al niño que nace sin culpa, favoreciendo en cambio al padre enlabiador e «irresistible», entonces que

todo continúe como hasta aquí y váyase no a mala la tan discutida investigación. Pero si si respeta el fondo filosófico que entraña la hermosa idea de esta investigación, cual es la de que todo ser nacido tiene un padre que debe contribuir ineludiblemente a la crianza y educación de su prole; si se atiende al fin humanitario y social de disminuir la mortalidad infantil, impidiendo cuanto sea posible el abandono, entonces debemos elevarnos sobre esa suerte de razonamientos y proclamar la indesmentible justicia de esa reforma, que no busca otra cosa que comprimir un poco la impúdica fanfarria de los hombres, al tiempo que mira por la suerte del niño, el único absolutamente inocente en este trío de perdición.

PEDRO MASSA

(De «El Liberal»)

LA FUERZA DEL AMOR

Estocolmo.—El rey Gustavo de Suecia ha publicado un comunicado en el que pronuncia oficialmente su negativa a autorizar el matrimonio de su nieto el príncipe Lennart con la señorita Vissvandt.

El comunicado dice textualmente: «La Constitución estipula que un príncipe de la real casa no puede contraer el matrimonio sin que el rey haya tenido conocimiento del proyecto de casamiento y dado su consentimiento. Sin hacer caso de esta disposición, el príncipe Lennart ha decidido contraer matrimonio sin el consentimiento previo del rey. Después de larga y penosa reflexión, el rey ha adjudicado que no le era posible dar su consentimiento al proyectado enlace.»

El príncipe Lennart ha declarado que se casará, a pesar de todo, con la señorita Vissvandt, aunque ello signifique la pérdida de su derecho de sucesión al trono. Se cree que la boda se celebrará en el Extranjero, donde el príncipe pasará a ser el Sr. Lennart Wilhelmsson.

Véase nuestro anuncio sobre precios de suscripción en la penúltima plana



LA MUJER Y EL HOGAR



Menú de la semana

SOPA CONDESA.—HUEVOS A LA PIEL DE ESPAÑA.—BOCADILLOS DE BONITO.—PUDING DE MANZANAS

SOPA CONDESA

Se deslíe una yema de huevo con harina, y cuando la pasta está dura, se desmigaja en leche hirviendo y se deja cocer diez minutos, moviendo bien, y se sirve con sal o con azúcar, según los gustos.

HUEVOS A LA PIEL DE ESPAÑA

Batir los huevos con sal, pimienta y perejil picado, se vierten sobre una tartera untada con manteca, dejándolos cuajar; se cortan en cuadradillos, y echándoles encima jugo de asado, se sirven calientes.

BOCADILLOS DE BONITO

Es conveniente hacerla veinte o treinta minutos antes de servirla; ¿es ya la hora?, pues prepara un par de cortadillos de agua tibia con

sal, mientras yo bato las yemas de los dos huevos con dos cucharadas de aceite.

Ya están. Juntamos ahora el agua al batido, añade a ellos una taza de harina, y vamos a ver si haces una masa fina, bien trabajada y blanda.

Mientras yo te batiré las claras que nos quedaron, a punto de nieve, porque nos hará falta.

¿Crees que ya has trabajado bastante la masa? Pues déjala reposar un rato, el tiempo estrictamente para dar un hervor al bonito en agua, a la que añadiremos sal, una cucharada de aceite y una hojita de laurel.

Ya cocido el bonito, ve tomando trocitos de él, a los que pondrás una pizquita de pimienta, envuélvelos en la masa, dándole la forma que quieras, y fríelos en aceite que no esté muy fuerte, dejándolos hasta, que se doren bien.

Y ahora a la mesa, verás como nos felicitan.

PUDING DE MANZANA

Después de asadas las manzanas, se las quitan celdillas, pepitas y piel, se deshacen, comprimiéndolas suavemente, hasta formar un puré que se cuele por un pasador.

En una vasija adecuada, se baten las yemas de los seis huevos, con azúcar, añadiéndolas, cuando estén azucaradas, las pasas.

Se mezclan las manzanas y el batido anterior, y se vierte todo en un molde con la consabida preparación mantecosa, espolvoreándola con pan rallado antes de ponerlo en el horno.

Cuando esté, (tardará unos diez a doce minutos) se deja enfriar un poco; luego se saca del molde, y en el momento de servirlo (por lo menos, templado) se espolvorea con azúcar glas y se le rocía con ron, al que se prende fuego.

EL TELEFONO DE

LA VOZ DE LA MUJER

Es el núm. 9-4-9-1-4.

La Encíclica sobre el matrimonio cristiano, del Santo Padre Pío IX (2)

(Continuación)

mos un poco más ampliamente algunas cosas que se refieren a las condiciones de nuestra época y a las necesidades actuales, declaramos que aquella Encíclica, no sólo no ha envejecido, sino que conserva plenamente todo su vigor.

Y para conservar partiendo de la misma, en la cual se contiene todo cuanto hay que defender de la Divina institución del matrimonio, de su sacramental dignidad y perpetua firmeza, asentamos primero este inmovible e inviolable fundamento: El matrimonio no es institución humana sino divina. No ha sido comunicado, confirmado y elevado por los hombres, sino por el propio autor de la Naturaleza, Dios, y

por las leyes de Nuestro Señor Jesucristo, restablecedor de la misma naturaleza. Y estas leyes no pueden estar sometidas a las conveniencias de los hombres, ni siquiera a un pacto contrario que los propios cónyuges establezcan: Tal es la doctrina de la Sagrada Escritura, la constante y general tradición de la Iglesia y la solemne dilinación del sagrado Concilio de Trento, la cual predica y confirma con las propias palabras de la Sagrada Escritura que el perpetuo e indisoluble vínculo del matrimonio y su autoridad y firmeza provienen de Dios su autor.

Pero aunque el matrimonio es por su propia naturaleza de institución divina, sin embargo, participa en él también la voluntad humana y de un modo nobilísimo; porque cualquier matrimonio, en cuanto es la unión conyugal entre un determinado varón y una determinada mujer, no nace sino del libre consen-

timiento de ambos esposos, y este acto libre de la voluntad, mediante el cual una y otra parte entrega y acepta el derecho conyugal, es tan necesario para constituir el verdadero matrimonio que ninguna potestad humana puede suplirlo. Sin embargo, estalibertad sólo tiende a hacer constar si los contrayentes quieren verdaderamente casarse y casarse con una determinada persona, o no; pero la naturaleza del matrimonio se somete por completo a la libertad del hombre de tal modo, que si alguien contrae matrimonio una vez, se somete a sus leyes divinas y esenciales propiedades. Porque el doctor Angélico, al referirse a la fe conyugal y a la prole dice: «Estas cosas nacen en el matrimonio del mismo pacto conyugal, de suerte que si expresase algo contrario a ellas en el consentimiento, que constituye la unión matrimonial, no habría verdadero matrimonio».

UNION ESTRECHA DE ALMAS

Con el matrimonio, pues, las almas se unen y conviven antes y más estrechamente que los cuerpos, y no por afecto de los sentidos o del espíritu, sino por deliberado consentimiento de las voluntades, y de esta coordinación de las almas, por disposición divina, nace el sagrado e inviolable vínculo. Es tan propia y singular la naturaleza de este contrato, que lo hace diverso, tanto de las uniones de los animales, realizadas solo por el instinto ciego de la naturaleza, y en las cuales no hay razón de deliberada voluntad, como de esas uniones de los hombres que están alejadas del verdadero y honesto vínculo de las voluntades y desprovistas del derecho de la convivencia doméstica.

De aquí se deduce que una legítima autoridad puede, ju-

(Continuará)

Consejos Higiénicos

CUIDADO DE LOS ENFERMOS

Sangijuelas

Su aplicación se hace en la siguiente forma; se lava previamente la región donde van a colocarse, con una agua antiséptica, cualquiera, que esté templada. Se sacan las sangijuelas del líquido y se colocan durante un corto espacio de tiempo sobre un paño seco. Luego se introducen en su vaso, y dándole vuelta a éste sobre el punto donde van a aplicarse, se mantiene adaptado hasta que las sangijuelas hayan prendido.

Para facilitar en algún caso el que la sangijuela prenda se, unta la región con azúcar o leche. El número, lugar y tiempo de aplicación de las sangijuelas serán indicados por el médico.

Cuando ofrecen alguna resistencia a ser separadas, se consigue esto muy fácilmente espolvoreándolas con sal común. La cura de la herida determinada por la sangijuela, deberá hacerse con unos polvos secantes o astringentes, o colocando encima un trozo de gasa antiséptica humedecida.

Para conservar las sangijuelas—dice Granet,—se las deshícha con sal de cocina o agua vinada o avinagrada. Luego se lavan cuidadosamente y se las coloca en agua que se renueva cada dos o tres días. Un procedimiento aun más sencillo es ponerlas en un vaso con arcilla cubierta de musgos mojado. En uno y otro caso se cubre la vasija donde se han de guardar las sangijuelas y se colocan no a plena luz, como suele hacerse, sino en la semiobscuridad, al fresco y en una temperatura poco variable. Al cabo de unos días pueden servir las mismas sangijuelas.

Hoy en muchos casos se substituyen las sangijuelas por escarificadores y ventosas.

Dr. Eleizegui

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

Conocimientos Útiles

MANOS QUE TRABAJAN...

Preguntada una señora, que hacía todos los trabajos de su casa y hasta de su jardín, cómo conservaba las manos tan bellas y cuidadas, respondió:

«Ante todo, nunca hago con las manos trabajos que puedo hacer con herramientas. Y luego me impongo la obligación de usar guantes para trabajar. Muchas mujeres los aborrecen y consideran que no se puede hacer nada sino es con las manos desnudas. Ello, sin embargo, es cuestión de costumbre. Yo me he acostumbrado a usarlos, y los tengo de distintas clases para las distintas tareas. De lona, para el trabajo general de jardinería; de cuero fuerte, para los trabajos ásperos o sucios; de cabritilla con las puntas de los dedos cortadas, para recoger verdura cortar flores, etc. Para todo lo cual, naturalmente, utilizo guantes viejos, inservibles para la calle.

Para resguardar las puntas de los dedos y que no se ensucien con tierra en el último trabajo indicado, las unto con un poco de jabón suave, que hago penetrar también en las uñas. Esto facilita mucho su limpieza después. Las manchas de fruta o de las hierbas la quito frotándolas con medio limón o tomate.

Después de la jornada de labor, me lavo detenidamente las manos con agua tibia y jabón puro. Luego les doy un masaje con «cold cream» o simple aceite de oliva, ejecutando el movimiento de la punta a la base de los dedos. Después quito el exceso de grasitud y les aplico un astringente. Claro que todo esto representa cierto cuidado y molestias; pero las manos son uno de nuestros más poderosos atractivos, y vale la pena de cuidarlas.»

BAÑO DE BELLEZA

Se prepara tomando dos libras de cebada mondada, una de altramuces, ocho de salvado y diez puñados de borraja y alelí. Hágase hervir todo con suficiente cantidad de agua clara y pásese el líquido por un tamiz. Es uno

de los baños más eficaces para limpiar y suavizar la piel.

JABON LIQUIDO

El jabón verde líquido, recomendado por los médicos para las personas que tienen los poros muy abiertos, puede hacerse en casa.

Tómense para ello partes iguales de glicerina, agua, alcohol y jabón verde de Castilla. Echese el jabón en el agua y remuévase en el fuego hasta que la mezcla se suavice. Añádese glicerina, y por último, después que se quite la cacerola del fuego, échese el alcohol. Si se desea que el jabón quede perfumado, añádese una cucharada de agua de Colonia.

PARA LA TEZ

Para evitar que la tez se ponga reluciente y grasienta, lávase con una esponja empapada en agua de rosas mezclada con bálsamo de benjuí, en proporción de medio litro de agua por ocho gramos de bálsamo. Después del lavado conviene darse polvos de arroz de buena calidad.

LO QUE SE DEBE DORMIR

El término medio de las horas que cada persona debe dormir es de siete a ocho horas; los niños, los intelectuales y las personas de temperamento nervioso deben dormir más; los ancianos, los sanguíneos y los ocupados en trabajos manuales puede dormir menos.

ALIMENTO NUTRITIVO

Un alimento muy nutritivo para la gente menuda es la fosfatina que se hace con la siguiente receta: harina de arroz, media libra; fécula de patata, ídem íd.; buen chocolate, ídem íd.; azúcar, una libra y glicerofosfato de cal, 25 gramos. El chocolate se ralla, mezclándolo todo mucho para que los componentes se unan perfectamente. Debe hervir de diez a quince minutos. Dosis, la corriente en pastillas para niños.

Si deseais ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundid este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas y los hombres de buena voluntad que deseen ayudarnos.

El Feminismo en el Hogar

III

Así como en la economía y embellecimiento del hogar, debe educarse al hijo varón para que sea útil en las enfermedades familiares.

Ocupado el hombre antiguo principalmente en la guerra, era tan rudo, que se le creía incapaz de la paciencia y delicadeza que requiere el papel de enfermero. Aunque la mujer tiene cualidades especiales para él, no cabe duda, que el hombre, al ejercer funciones más suaves, se ha suavizado a sí mismo. Las actividades de laboratorio, cálculo y tantas otras que ejerce bien, indican que la actitud es más cuestión que de naturaleza. Lo mismo ha probado la mujer en cuestión de trabajos intelectuales.

Debe pues la madre obligar al muchacho a velar a su padre o hermano enfermo, enseñándole a poner inyecciones, ventosas, etc; en una palabra, a que no suceda lo que hasta aquí, que cuando había un enfermo en la familia, cualquiera que fuese su sexo, la débil hermana y la cansada esposa y madre, eran las que perdían la noche, mientras el fuerte padre y hermano, dormían tranquilamente en su cama.

Todo esto es feminismo, puesto que para llegar a la justicia es preciso matar costumbres de privilegios egoístas, que en definitiva son males para todo. Además, del bien que de esta actuación se deriva en los casos particulares, el hombre al tomar más parte en los asuntos del hogar, se encariña con él, dejando parte de su vida de casino y café, que no siempre le es conveniente. Otra ventaja de esta educación es, que los jóvenes aprenden a cuidar su salud; pues el que mueran más jóvenes del sexo fuerte que del otro, es debido a la ignorancia y la rudeza con que tratan a la higiene.

Hasta aquí han velado su egoísta exclusión de las actividades caseras, inflando la importancia de las ocupaciones de sus respectivas carreras. Ahora se ve, que la mujer, sin su preparación de actividad tiene tiempo para estudiar y ejercer una carrera y ocuparse de los suyos y de la casa común. Natural es, que la mujer que lleva al hogar como el hombre el fruto de su trabajo, no cargue a él con mayor trabajo que el hermano y el marido.—MARI-SOL

Página Literaria

Cuentos escogidos de
LA VOZ DE LA MUJER

La araña de Ceilán

(Conclusión)

—Molestia, ninguna. Se lo entregaré...

Sin darle más importancia a la cosa, Barcell continuó:

—Dentro de dos meses me voy a la Argentina; quiero hacer estudios en los Museos sudamericanos.

A la mañana siguiente, poco antes de iniciar mi viaje, un criado me trajo el envío de Barcell: el frasco con su terrible cautivo. Venía bien envuelto en papales. Lo coloqué en la maleta entre unos libros para mejor inmovilizarlo, y sintiendo una gran repugnancia, como si aquel envoltorio contagiara a todo mi equipaje.

Cuando ya de noche me encerré en mi cuarto en el hotel de Valencia, mi primer cuidado fué el de abrir la maleta para librarla del terrible viajero, allí estaba el paquete. Pensé en llevarle al balcón para alojar en lo posible la vecindad del arácnido. Lo cogí con cuidado, y al elevarlo, se desplomó en pedazos. Yo sacudí la mano como arrebatado por una brasa. Sin duda, en algún golpe recibido por la maleta, el frasco se había roto.

Desde aquel instante, la habitación me pareció llena de hostilidad y erizada de peligros. La maleta, transformada en el saco de víboras de los encantadores de Oriente, se convirtió en la cueva siniestra de aquel insecto, que me obsesionaba hasta la tortura.

La noche contribuía a acrecentar el horror. Más caldeada la imaginación y multiplicado por el miedo el sentido de la vista, a cada instante la araña de Ceilán asomaba y se desvanecía como el humo.

Nunca olvidaré aquellas horas de interminable suplicio. Allí, donde ponía la mirada, veía moverse a la sarpuga negra y membranosa,

deslizándose con un temblor de reptil, escondiéndose entre los pliegues de una ropa, confundida con los dibujos de la alfombra, escalando una cortina o estrujándose, buscando guarida en cualquier hendidura.

¡Qué dramas han vivido los primeros pobladores que así nos han transmitido este horror a una cosa tan menuda, cuando quedamos indiferentes ante otros muchos animales que debieran de parecer-nos monstruos!

Para recobrar el ánimo, me asomaba al balcón abierto a la calma de la noche, y llegaba a sosegar-me pensando en los héroes de leyenda o de historia que han sabido afrontar con denuedo los mayores peligros. El recuerdo de las palabras de Barcell, influía no poco; el veneno de las arañas es inofensivo, y me aleccionaba el ejemplo del naturalista, pasando su vida en el laboratorio, poblado de arañas. Llegué a reirme de mi cobardía. Es incomprensible lo que me ocurre, exclamé. Y avanzando en mi heroísmo, me desnudé, fuí a la cama y apagué la luz.

Pero el sueño me había traicionado. Quedé nervioso, insomne, y exaltada mi sensibilidad, que me ponía tremante al menor ruido y al más pequeño roce. Se encendieron en mi cerebro las fosforescencias del miedo, y un ejército de arañas espe-luznantes laboraban sin cesar la tela impalpable que acabaría siendo mi sudario y mi tumba.

De pronto sentí un ligero cosquilleo en la nuca. Juraría que bajo la almohada se movía débilmente algo. Quedé sin respirar. El roce viscoso se hizo más sensible, el movimiento más fuerte.

Salté como proyectado por una descarga eléctrica. Encendí la luz, levanté la almohada, tiré de las sábanas. Nada.

El sol del nuevo día me sor-

prendió en el balcón. Lo saludé gozoso como a un aliado.

Ya éramos el sol y yo contra ella.

A media mañana continuaba mi persecución sin éxito. La suspendí a la llegada de un despacho. Era del propio Barcell y decía así: «Para tu tranquilidad te digo que el frasco estaba vacío».

Cerré el balcón y me tum-bé a dormir.

Joaquín Arraras

(De «El Debate»)

¡Ven Aquí!

Ven aquí, mi viejecica, vente juntico a mi lado que esta tarde tengo frío con los recuerdos de antaño.

¡Aquellas tardes tan dulces, con los trigos encerados!

¡Aquel cantar de las aguas entre cigarras y tábamos!

¡Y qué sientas más tranqui-las

entre los grandes castaños!

¡Y qué luna como plata en noches de cielo raso

Los ternerrillos mugiendo, los corderuelos balando y aquel vaquero formido con la moza en el regato.

¡Si parece que lo veo aquel vivir siempre manso!... El hogar arregladico, los hijos en tu regazo y tu pecho como mieles con ternura amamantando-los...

Yo pasaba las horas y en mirándote embobao; tenían luces tus ojos y claveles los tus labios.

Que no hubo moza en to el pueblo que tendría aquel tu garbo, ni más gracia en los cantares, ni el cuello más reteblanco, ni en el baile más salero, ni más bríos en el campo.

¡Si parece que lo veo, y mira que se fueron años!

Me tengo frío. Teresa

ponte cerca de mi lado.

¡Ven que te mire a los ojos! ¡como tanto trabajaron; están bien arrugadicos y los pobres ya cegatos!

Me da calor el mirarte como pasaba en antaño... Tu cabeza, en mi cabeza y tu brazo en mi brazo, que esta tarde tengo frío al pensar que si nos vamos... se murieron con nosotros los recuerdos adorados.

Pero quedan esos hijos con amores amasados, esos frutos, nuestra gloria, por lo buenos y lo sanos. Frutos del vivir tranquilo, frutos del vivir honrado con la savia de tus pechos y el sudor de mi trabajo. Esos frutos sólo nuestros dormidos en tu regozo, con la fe grande en el alma y el rezar de nuestros labios.

¡Viejecica qué cosecha recogieron nuestros campos! ¡La corona de los hijos! esa queda si marchamos... no morimos nunca, nunca, que en los hijos nos quedamos.

Josefina Bolinaga

PRINCIPALES MUSEOS

PUBLICOS

Nacional de Pintura, Escultura y Grabado.—Paseo del Prado. Diariamente, de diez mañana a cuatro tarde. Días festivos, de diez mañana a dos tarde.

De Arte Moderno.—Paseo de Recoletos, 20. De ocho mañana a una tarde.

De Reproducciones.—Alfonso XII, núm. 58. De ocho a doce mañana; de tres a cinco tarde.

Academia de Bellas Artes.—Calle de Alcalá. De diez mañana a cuatro tarde.

Arqueológico.—Serrano, 13. De diez mañana a cuatro tarde.

Romántico.—San Mateo, 13. De once mañana a cuatro tarde.

Ciencias Naturales.—Hipódromo. De nueve a doce mañana.

Naval.—Ministerio de Marina. De diez mañana a una tarde.

San Antonio de la Florida (frescos de Goya).—De once mañana a una tarde y de cuatro a seis tarde.

Municipal.—Fuencarral, 84 (antiguo Hospicio) Diariamente, de diez a cuatro tarde. Martes cerrado.

Palacios de la Moncloa.—Museo de la época de Goya. Diariamente, de once a cuatro y media tarde. Tranvías números 27 y 41.

MUJERES DE TEATRO

María Bastos, actriz del siglo XVIII

Muchas actrices y notables actores tuvieron por patria a Granada, ocupando entre ellos lugar digno de mención la aplaudida María Bastos.

Nació a mediados del siglo XVIII.

En 1762 trabajaba ya en Granada, desempeñando papeles de escasa o ninguna importancia. Este año formó compañía para el teatro del Príncipe Agueda de la Calle, natural de Zaragoza; pero emparentada con familias de Granada. Desde esta ciudad acaso sus parientes debieron de recomendarle a María Bastos; lo cierto es que le dió el puesto de sexta dama de su compañía, anteponiéndola a Teresa Segura y Jacinta Sánchez.

En 3 de abril de 1763 aparece en el mismo coliseo del Príncipe como quinta dama de la compañía de María Hidalgo, la viuda del inimitable Manuel Guerrero y actriz a quien se llamó un tiempo la «Venus de los Corrales». En el Príncipe, sin subir oficio al orgulloso corregidor la-

mentando los partidos que, a título de aficionados de las cómicas, se formaban en pro de unas contra otras, «viéndose obligadas algunas a darles entrada en su casa por tenerla en la de otras compañeras». El comisario proponía se castigase a toda actriz que recibiese hombres en su casa con una fuerte multa y algo más. También para los apasionados escandalosos solici-taba correctivos.

El 27 de septiembre—suponemos con fundamento que en este año de 1785—María Bastos, recién venida de Cádiz, se presentó a los espectadores del teatro de la Cruz en uno de los sainetes representados por la compañía de Eusebio Rivera. Aquí fué Troya. El corregidor se encolerizó por haberse presentado sin previa licencia. Los aduladores de aquel funcionario, para halagarle, consideraron justa su cólera y natural el castigo. El arbitrario corregidor lo era don Juan Antonio Santa María, interino nificante le hacía prorrumpir en gritos desesperados o le ocasionaba lágrimas y desmayos, según la violencia de la impresión. Era una monomaníaca insupportable.

Esta enfermedad hizo difi-

cil su estancia en los teatros de Madrid. Se la jubiló en 1791, por solicitud de ella misma.

Antes de esta fecha se había retirado a Granada, donde vivía su familia.

Allí, en su hermosa patria, continuó residiendo, y en 1802 consta que vivía.

María bastos era una cómica de mérito, siendo su especialidad los sainetes. Nadie en su época fué tan perita en hacer papeles de carácter como la discreta granadina.

Narciso Díaz de Escovar

EL TRABAJO DE LA MUJER EN ITALIA

Roma.—El diputado Conselchi ha formulado una interpelación al ministro de Corporaciones, acerca de la conveniencia de estudiar el modo de proceder a una sustitución gradual de las mujeres en las oficinas; no solamente con un fin moral y social, sino para dar empleo a muchos hombres que se encuentran sin trabajo.

Véase nuestro anuncio sobre precios de suscripción en la penúltima plana

EN PRO DE LOS CIEGOS

He aquí obra simpática que se ha abierto rápidamente camino, entre las muchas que constantemente se realizan para hacer más llevadera su desgracia a los pobres que se hallan privados de la vista; idea generosa, debida a la feliz iniciativa de una aristocrática joven, mademoiselle de Herbemont, hermana del conde de este título, de ilustre familia belga. Se trata de dotar a los ciegos de un bastón blanco. Idea sencilla y práctica, que ha sido acogida por unanimidad por todas las Asociaciones benéficas que funcionan en París en favor de los ciegos, y que el Consejo de la Municipalidad parisiense ha decidido patrocinar oficialmente.

Aguien había propuesto al periódico *L'Echo de Paris* poner a los ciegos una banda blanca en banderola, pero esto tenía el inconveniente de que con el uso pronto perdería su blancura; dejando por tanto de rendir el servicio a que se destinaba, que no es otro que hacer ver a distancia, y sobre todo en la noche a sus desgraciados portadores. El bastón blanco no tiene ese inconveniente, y posee además la eficacia de que puede servir a la vez de apoyo y de enseña. Así, pues, los ciegos de París tendrán desde ahora su bastón blanco que incitará a las gentes a la prudencia al pasar cerca de ellos. El bastón, cuyo modelo parece ya aprobado por el Municipio, llenará un anillo de metal con las armas de la villa de París y el control de la Prefectura de Policía. Una vez puesto en circulación dichos bastones, se harán oportunas recomendaciones a los agentes de la autoridad a los automovilistas y a los mismos transeúntes, para que ayuden y faciliten la circulación a los infelices ciegos.

Las obras de mademoiselle de Herbemont merece ser universalmente adoptada, y son unánimes los aplausos que se tributan estos días a la aristocrática joven por su feliz iniciativa.

EL TELEFONO DE LA VOZ DE LA MUJER Es el núm. 9-4-9-1-4.

TODA CORAZON

LUCIA CALLE DE CASADO

12

(Continuación)

sentir también a admiración por otros extranjeros, como Lamartine, Chateaubriand, Shakespeare, Milton, Lord Byron, Walter Scott, Sienkiewicz, Verne y otros.

Y si su alma, rebosante de ensueños y nobles romanticismos, se entusiasmaba con la alada prosa y mágicas estrofas de los genios de la pluma, no era menos su admiración hacia las Artes Bellas que como la Arquitectura, la Pintura, la Música, la Escultura, hacen al espíritu elevarse hasta esa otra belleza grande, incommemorable, de la que dimanar todas, y que no es otra que el Supremo Hacedor de todo lo existente...

Terminada la carrera con gran aprovechamiento y lucidez, los padres de la joven Maestra no tenían propósitos de que ésta la utilizara, pues siendo la mayor de las hijas, le era muy necesaria a su madre para el arreglo de la familia; mas ella, siempre tan reflexiva, expúsoles estas acertadas y cariñosas razones: Ella podía ejercer aquella profesión que tanto la atraía y al mismo tiempo que satisfaría el anhelo más ferviente de su vida, podría ser útil a todos los suyos, recompensando en cuanto le fuera posible los inmensos sacrificios que por ella habían llevado a cabo. Además, que siendo el sueldo de su padre y las pequeñas rentas insuficientes para sostener una numerosa familia en la costosa vida de la capital, nada más natural que ella les ayudase para que sus hermanos pudieran adquirir un porvenir decoroso.

Como María Luisa, sobre todo, no podía olvidarse

un instante de los sacrificios por ella consumados, insistió un día en su idea, hasta que al fin, convencidos de que ejerciendo, en vez de ser en adelante una carga pesada, podría, por el contrario, ser benéfico apoyo para el bienestar de todos, presentándose a las primeras oposiciones a Escuelas que se anunciaron.

Salió airoso, obteniendo una plaza; más como en ellas no pudo ni quiso aportar otro bagaje que el de su trabajo y vasta cultura, resultó que, si bien no la dejaron sin Escuela, no fué el número que obtuvo de los primeros, para poder escoger entre las vacantes que había, teniendo que esperar algún tiempo a que le llegara el turno.

Bastante resentida la salud de la madre de la joven Maestra a causa, tal vez de los sacrificios y privaciones, decidió su padre pedir la excedencia y trasladarse al pueblo, donde podrían, por varios conceptos atender mejor al quebrantamiento físico de aquella esposa modelo.

Una vez allí, reflexionando que les sería más conveniente establecerse definitivamente, don Alberto, el punderoso militar, padre de María Luisa, pidió el retiro, proponiéndose ya acabar el resto de su vida en aquella antigua villa castellana, en la que poseían, con algunas otras heredades, la vieja casa solariega de sus mayores.

En esta nueva situación, nuestra heroína esperaba con gran impaciencia el nombramiento de una Escuela, punto al que, como ya saben nuestros lec-

(Continuará)

La Mujer en la Historia

Isabel la Católica

Canto a Isabel la Católica

Por la ruta abierta de la imponderable tierra castellana
corren los corceles briosos de mi tosca musa campesina...
En cada sendero y en cada besana,
para cada altiva reciedumbre humana,
encontraron una bendición divina.

Se hundieron mil veces en las lejanías...
Bajo el sol que abrasa corrieron audaces tras de la ventura...
Fueron las victorias de los castellanos como letanías;
¡que a brazo partido forjaban las glorias de todos sus días,
y a fuerza de nervio forjaron la historia de tanta bravura
con los heroísmos y las valentías...

Abierta Castilla
a la maravilla
de nuevas auroras y nuevos albores,
España se llena de santa semilla
de conquistadores.

Se vió la llanura
repleta de burgos y de fortalezas...
Y cuando Castilla abrió a su cordura
el portón airoso de sus gallardías y de sus proezas,
para dominarlos, bastó de una Reina la noble figura,
y a sus pies cayeron, como vasallaje, tronos y grandezas...

Castilla adelante, va mi peregrina
musa campesina
tras de la escondida mansedumbre ignota...
Y allá en la llanura, como ave de presa perseguida y rota,
sobre una colina
ha visto el Castillo sin par de la Mota
de Medina...

¡Castillo roquero,
que evoca la historia del reinado austero
de doña Isabel...!
Cantar ahora quiero
todas las grandezas que se vincularon en ella y en él...

SEÑORA:
Sus himnos triunfales
desgranar quisiera en la presente hora
la lira encantada—como el mar sonora—
de este castellano, loco de ideales...

Reina y española, fuerte y hechicera,
que llevas el alma de conquistadora
metida en la sangre... Cantar yo quisiera
la gloria que guarda, como una quimera,
tu Historia, SEÑORA...

¡Reina de Castilla...!
Corazón de madre, en cuyo fondo brilla
la effigie invencible de la Raza dura
y las apopeyas de la España fuerte
que cuando el coraje toda su medida
en rebelión convierte,
su acero perfila; surge su bravura
y escribe su vida con su propia muerte...

¡Mujer castellana...!
Reina bien nacida para las grandezas y los heroísmos...
A todo lo largo de la tierra austera vallisoletana
flota tu figura, reina soberana,
como un clavileño que volase altivo sobre los abismos...

¡Reina de Castilla...! En gloriosos días
cogiste en tus manos
el pendón altivo de las rebeldías,
e igual que una llama, le hundiste en el pecho de los castella-
Y cuando venías, nos.
y cuando se alzaba,

frente a tu futuro
cerrazón que noche al horizonte daba,
bastó de tus fuerzas el santo conjuro
para abrir del moro la más defendida y altiva alcazaba...

Cuando de Castilla
temblaba la silla
al empuje recio de los agarenos,
y en el seno patrio era la rencilla
segur, que cortaba los esfuerzos buenos,
tú alzaste la frente;

miraste en tí misma los pulsos serenos;
sentiste que hervía tu sangre valiente,
y conquistadora,
con solo tu esfuerzo, lograste, SEÑORA,
dar a nuestra España
una nueva hazaña

y una nueva aurora...
En tus sueños de oro, detrás de los mares,
un mundo, SEÑORA, tu fe presentía...
Tu joyero abriste... Joyas y collares
a Colón le dabas... Y al nacer un día,
sobre los abismos, sendas singulares
iba dibujando la Santa María...

Y para que fuese más deslumbradora,
tu empresa gigante de conquistadora,
ceñiste a tu cinco la gloriosa espada,
y puesta en el cielo tu fe, gran SEÑORA,
diste a tu corona la imperial Granada.

¡Reina de Castilla, bella entre las bellas...!
En las epopeyas,
para nuestro ejemplo y para nuestra gloria,
con letras de estrellas
el libro escribiste de la vieja Historia...

Para el amor eres
la más santa y buena de entre las mujeres...
Como siempre altiva,
en todo momento colocar prefieres
el placer a un lado, el corazón arriba...

Fué tu mano blanca en el hogar posada
como una paloma sobre el nido echada...
Ni toda la fiebre de tu gran reinado
pudo quitar nada
al siempre encendido y maternal cuidado...

Fuiste en tus creencias toda amor divino...
Como un incensario
quemabas tu vida, fijando el destino
al pie del Sagrario...

¡Alma de Castilla...!
Fecunda semilla
de los ideales
lanzaste a voleo sobre la besana,
como si en la arcilla
brotasen rosales!

Aún perdura altiva, como ave de presa perseguida y rota
toda tu memoria convertida en piedra, sobre una colina
en este castillo sin par de La Mota
de Medina...

¡Castillo roquero,
que evoca la Historia del reinado austero
de doña Isabel...!
saludarte quiero...
¡que España fué grande por Ella y por él...

ANTOLIN CAVADA

(Premiada con la flor natural en los Juegos Florales celebrados
en Medina del Campo)

El principio del reinado de los Reyes Católicos en Palencia

(Conclusión)

ción central en favor de nobles y magnates con cargo a los bienes de la Ciudad.

Pero estos puntos de vista resultan impropios de este momento y de este sitio siquier se consideren peculiares a toda Castilla, y siquier sean también reflejo del estado embrionario en que se hallaba el gobierno de los intereses públicos, lo mismo en la vida orgánica de los municipios que en la contaduría regia.

Por lo que toca a los reyes mismos, no tiene duda que la pretendida supremacía de Doña Isabel sobre su marido, en las cosas que afecta a su reino, no se vislumbra por ninguna parte. Existiría en el seno de la sociedad doméstica o aparecería más tarde o con ocasión de sucesos de otra índole; pero en actos públicos se ve muy al contrario colocada su intervención en segundo término. Respiran las disposiciones que emanan de Doña Isabel, cuando se ve obligada a formularlas por hallarse alejada de su marido, impaciencia y energía en cuanto tiene relación con la guerra, perseverancia y un elevado espíritu ético en cuanto tienden al sosiego de la Ciudad, a la administración de las rentas y a la aplicación de las multas y prendas que el Regimiento, con un desahogo de que ahora es difícil darse cuenta, se apodera, obligándoles Doña Isabel a emplearlos en fines de utilidad general, en las obras de la puente y de la cerca.

Pero en el punto cardinal, o sea el predominio sobre Don Fernando, si tomamos para juzgarle, a l menos en este período y con esta ocasión, la impresión que produce en el espíritu público, reflejado en las resoluciones municipales, la llegada y el recibimiento hecho en la Ciudad a Don Fernando y a Doña Isabel, no puede ocultarse la visible diferencia que existe entre ambos sucesos. Para el primero todo homenaje es pequeño; la ciudad en masa en sus distintas clases y razas le recibe, aunque sí le deman-

da el juramento de sus fueros y buenos usos. La llegada de Doña Isabel y su permanencia relativamente larga, ni suscita acuerdos semejantes, ni agita la pluma del escribano para otra cosa que señalar el suceso en términos de la mayor concesión. Ni la Ciudad ni el Regimiento consta que la recibieran, acaso porque consideraban aseguradas sus franquicias con el juramento prestado por su marido, móvil quizás el más importante que impulsa al Regimiento a dar relieve a la llegada del Rey. Mas no tiene duda que en este ve el Regimiento la representación de los derechos de Doña Isabel cuando no existe acuerdo que vaya a él dirigido, ni recibe mandato, cédula o requerimiento que al consignarle en las actas no vaya unido al nombre del rey, fuera naturalmente de aquellos otros que dicta la reina cuando se halla separada de su esposo.

Estos son en síntesis los datos y deducciones que podemos aportar al proceso histórico que abre la Sociedad Castellana de Excursiones en el cuarto centenario de la muerte de Isabel la Católica.

Palencia, 14 de Octubre de 1904.

Francisco Simón y Nieto.

Matías Vielva.

(Del Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones publicado con motivo del IV centenario del Fallecimiento de se halla separada de su esposo.)

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos a los señores suscriptores, que por el buen orden de nuestras cuentas, se sirvan remitirnos, a la mayor brevedad posible, por giro postal, o en sellos de correos de 25 céntimos, el importe de la suscripción, a nuestra Administración, y a nombre de nuestra Directora

Isabel la Católica y la toma de Granada

En dos fechas del año—2 de enero y 12 de octubre—surge con mayor poder de evocación el recuerdo de esta mujer excepcional, primera en la galería insigne de féminas españolas que han pasado a la Historia bajo los arcos triunfales de la fama por los hechos de sus vidas ejemplares: rendición de Granada, y con ella, terminación definitiva de la influencia árabe en el occidente europeo y descubrimiento de las Américas, para incorporar a la civilización nada menos, que a un nuevo mundo elevar a España a su preeminente papel histórico de nación creadora y colonizadora. No obstante, entre las dos fechas, lo mismo que presumimos haría, sin duda alguna, Isabel I, puesta a elegir entre estos dos eminentes acontecimientos de su reinado, nos inclinamos a considerar más gloriosa la que rememora todos los años el fin del heroico forcejeo de dos razas, comenzando ocho siglos antes en las escabrosidades de las montañas asturianas.

¿Quien puede dudar de que para la historia del mundo el descubrimiento de un vasto y rico continente supera en transcendencia a la toma de una ciudad, por mucha importancia política y guerrera que pueda concederse a la consecución del objetivo que inspira el esfuerzo del sitiador? ¡Ah! Pero es que no pueden volorizarse los sucesos históricos con un criterio de humano practicismo que haría caer a tierra, corroidos por la carcoma de los principios positivistas, los airoso oriflamos que enguirnaldan el recuerdo de los grandes hechos, la mayor parte de los cuales, estudiados con cariño, denuncian el impulso romántico que animó a las eximias figuras que en ellos intervinieron.

¿Granada? ¿América? No puede admitirse comparación siquiera. Sin embargo, nosotros encontramos entre ambos gloriosos episodios del reinado glorioso de doña Isabel de Trastámara, la diferen-

cia que existe entre la obra y el accidente, como la que siempre pondrá su línea divisoria entre la acción premeditada, concienzudamente estudiada, planeada al detalle y al fin puesta en práctica con resultados de un éxito que casi estaba descontado en atención a los anteriores esfuerzos, y la ventura, aun cuando la aureola del triunfo preste a esta última sus colores mejores y más brillantes. Y la obra del reinado de los Reyes Católicos fué la conquista de Granada, lo mismo que el accidente fué el descubrimiento de las Américas. El proyecto de Colón pudo ser ofrecido a otros reyes y en otra época y siempre, apenas aceptado y patrocinado por cualquiera de ellos, hubiera obtenido el magnifico resultado que la realidad del 12 de octubre de 1492 nos señala. No hubo esfuerzo ni sacrificio por parte de doña Isabel ni de don Fernando y si tan sólo en la primera aquella fe inagotable que en tantos momentos de su vida la hizo clarividente, iluminando con sus rayos de luz sobre natural su inteligencia portentosa que, racionalmente, debiera encontrarse todavía obcurecida por las tenebrosidades del medioevo.

Pero la rendición de la corte de los Alhamares, que la ciudad de los Cármenes conmemora anualmente con tradicionales solemnidades, llenas de un rancio y exquisito sabor a grandezas pasadas; aquel anhelo de toda la Cristiandad que se dispuso a llevar a cabo, costase lo que costase, la singular pareja coronada, aun cuando «grano a grano» hubiera necesidad de tomar la codiciada Granada, según frase feliz del rey aragonés; esa empresa extraordinaria, que fué acogida por el mundo civilizado con honores de epopeya, únicamente pudo ser llevada a efecto a costa de esfuerzos increíbles, de sacrificios supremos, de desvelos y de afanes que necesitaron para unificarse y mantenerse hasta el final, todo el tesón inquebrantable, la inteligencia privilegiada y la firmeza maravillosa de los Reyes Católicos y, principalmente, de doña Isabel I de Castilla, espíritu alentador e

(Continuará)

La Mujer en el Campo

VIDA AGRARIA FEMENINA

Hagamos Patria

Creación del Museo Nacional de Agricultura y Bolsa Agrícola o Lonja Agrícola

(Continuación)

(Véase el número anterior)

El hombre de ciencia, que con la investigación y el estudio consigue que la hectárea de terreno, tratada con arreglo a procedimientos científicos, rinda más, hace por el bien universal mucho más, que los gloriosos ejércitos con las guerras y con sus tan careadas victorias en los campos de batalla.

A la ciencia tendremos siempre que pedirle la perfección de los cultivos, para que ella, como el Sol, nos alumbré y nos enseñe los procedimientos para que la tierra, el aire y el agua fecunden nuestros esfuerzos, haciendo mayor la producción agrícola en todos sus aspectos.

Mientras los altares de la verdad científica aplicada a la agricultura no estén rebosantes de público, ansioso de aprender y de seguir los méritos que nos señale para que la tierra sea más fecunda, con igual frenesí que acuden a espectáculos de gusto muy discutible, como son los toros y el fútbol, ni el ingeniero agrónomo será el sacerdote que habrá de dirigir nuestras actividades rurales, ni el pobre campesino dejará de seguir en el olvido sin consideración alguna.

Los verdaderos ejércitos de la Patria son aquellos humildes trabajadores que cultivan la tierra, y los generales que deben dirigirlos son los hombres honrados y capacitados para tal función en las escuelas; ellos son los que, racionalmente, deben dirigir y disciplinar a los obreros rurales, para encauzar racionalmente las funciones de la Naturaleza con medios adecuados para que con el menor esfuerzo se pueda conseguir el resultado máximo. Mientras el Ministerio de la Guerra se lleva la mayor parte del Presupuesto, no hay redención posible ni para la escuela ni para el labrador.

Todas las industrias y todo el comercio se han de nutrir de la producción agrícola forzosamente, y a ella han de servirla. La prosperidad nacional es la resultante moral y económica que depende de la fecundidad de la tierra y de su producción.

A la ciencia habremos de confiarle la dirección de esa labor sublime de la tierra, en la que el honrado labrador pone su cuerpo y su alma, lleno de buena fe, poniendo a diario su esperanza en la colaboración de la Misericordia Divina, de la que siempre tiene pendiente su más valiosa ayuda, pidiéndole clemencia a la obra sublime de la Naturaleza.

Por eso le debemos encomendar a la ciencia la organización del museo que proponemos, para que, racionalmente ordenado, pueda ser motivo del mayor grado posible de cultura, de enseñanza y de educación.

A la ciencia le pedimos también que, apoyada por los Gobiernos, acuda con la mayor intensidad posible a la educación agraria de los cultivadores de la tierra, para que trabajen, no como máquinas, sino como seres conscientes que sepan aplicar los métodos y los procedimientos que se les indiquen: así se hará una España grande y poderosa, apoyándose en las verdades que la realidad ofrece y que solo se manifiesta generosa a los que saben comprenderla. *Hace falta que los generales de la ciencia agronómica muevan a sus ejércitos disciplinados, para que su lucha con la Naturaleza no sea estéril. Lucha gloriosa y llena del fruto de la tierra.*

No hay tierra buena para el ignorante, como no hay tierra ma-

(Continuará en el próximo número)

La producción lechera de Asturias

(Continuación)

producen en España más de cincuenta millones de pesetas de leche condensada, que se quedarían en otros países si no fuera al amparo y protección del Arancel, y el valor de ese consumo de leche iría a parar a otras manos que no fuesen las de los ganaderos santanderinos.

¿Por qué, pues, no se hace algo análogo con los quesos y mantecas extranjeros? Y ciertamente que no hace falta llegar a aquella cuantía en el gravamen, ni eso se pide. Para un resurgimiento de las industrias quesera y mantequera de nuestra Patria sólo sería necesario que se fijasen en 3 pesetas el kilogramo los del Arancel para ambos productos, lo que significaría una protección arancelaria del 60 por ciento sobre su precio para el queso y un 45 por ciento para la manteca, cuando hemos visto que la leche condensada se halla amparada en un 100 por ciento de su valor.

EL EJEMPLO DE OTROS PAISES

«Las comparaciones son siempre odiosas», se dice; pero falta por completar que lo son para el que queda en lugar desairado. No por mortificación, sino para edificación y estímulo, como es natural, se estampan aquí unas cifras —ya que los números absolutos o aislados para nada servirían— que no nos dan la primacía ciertamente, pero que pueden servir para que reflexionemos y veamos dónde podemos llegar y el camino que nos falta aún por recorrer, que no es mucho, si contamos con un poco de esfuerzo e interés sostenido por parte de todos los verdaderos amantes del florecimiento de una fuente tan pródiga de riqueza y engrandecimiento patrio.

Bueno será advertir que más que a las cifras que re-

presentan la media general de España, habrá de atenderse, en buena lógica, a las de aquellas provincias que por su clima y condiciones naturales más se asemejan a las de las naciones consideradas. Porque en nuestro suelo se dan tres tipos de región perfectamente definidos y diferentes, predominando al Norte la vaca, al Centro la oveja y al Sur la cabra, como mejor adaptadas al medio. Nos atenemos al vacuno, producción dominante.

De su población bovina tiene dedicada a la producción lechera: Suecia el 63°, Holanda, Suiza y Francia el 53° (Francia en 1926 el 70°, ?), Dinamarca el 51, Alemania el 50, Checoslovaquia el 46, Inglaterra el 43, Canadá el 39, Estados Unidos el 36, Nueva Zelanda el 33 y España el 21°. Pero no atendamos ya a la general de España, porque provincias como Almería, Jaén, Salamanca, Córdoba la reducen muchísimo. Miremos las provincias que figuran en el cuadro correspondiente en el que Asturias ocupa el sexto lugar con el 42°. Todas ellas se aproximan bastante a los tipos extranjeros, aunque hay algunas, como la nuestra, que fácilmente podían elevar su cifra. Algunas del Norte, como Santander, con el 29°, Pontevedra con el 25, Lugo con el 24 y Coruña con el 19, se ven aventajadas por otras que no son nortueñas, como Valencia y Tarragona con el 37°. Por cada 100 habitantes tienen Suiza y Holanda 18 vacas lecheras, Francia 17, Alemania 13, Bélgica 10, España 4 y Asturias 20.

En producción total de leche tenemos: Estados Unidos 47 mil millones de litros, Alemania 13 mil, Francia 12 mil, Inglaterra 9 mil, Suecia, Checoslovaquia, Dinamarca y Holanda, alrededor de 4 mil, Suiza e Italia con más de 2 mil millones, y España 1.081 millones.—Con relación a su territorio, producen: Checoslovaquia 281 litros por hectárea, Alemania 276, Francia 202, Inglaterra 190, Suecia 88, Italia 66, Estados Unidos 59, No-

ruega 9, Canadá 6, Australia 4, España 21 y Asturias 166. —Con relación a su población produce: Francia 269 litros por habitante, Holanda 233, Alemania 216, Inglaterra 139, Italia 53, Chile 40, España 50 y Asturias 234.

Y como no disponemos de espacio para continuar con tan estimulantes ejemplos, vamos a terminar con el siguiente: Letonia, nación joven y con peores condiciones naturales que nuestra zona Norte, con una extensión aproximada de 66 mil kilómetros cuadrados, produce 1.200 millones de litros de leche, con un valor de 396 millones de pesetas, correspondiendo unos 18 mil litros por kilómetro cuadrado. Las nueve provincias que forman la zona Norte (Guipúzcoa, Vizcaya, Santander, Asturias, Galicia y León), con unos 65 mil kilómetros cuadrados de superficie, producen 535 millones de litros, que tienen un valor de 177 millones de pesetas, correspondiendo unos 8 mil por kilómetro cuadrado. Esto nos dirá bien a las claras el camino que aún nos falta por recorrer y el paso que marcan otros. Ya sabemos lo que hay que hacer si no queremos quedarnos a la zaga.

UNA INSTITUCION DE ESTUDIOS SUPERIORES AGRARIOS

En París acaba de inaugurarse un Instituto de Estudios Superiores Agrarios.

Tiene su domicilio en la calle de la Sorbona número 16.

Asistió a la inauguración el ministro de Agricultura que habló, además de otros ora-

dores, sobre la vida campesina, viniendo a decir que obedece a leyes completamente diferentes a la de la industria. Es preciso estudiarlas en un organismo especial. El Instituto servirá para acercar lo selecto de la intelectualidad y los campesinos que cuidan nuestro agro y ayudará a los de todo el mundo, dijo el ministro, a resolver mejor los problemas del cambio de productos y asegurarles una justa remuneración.

Monsieur Jabon, ex senador belga, se felicitó de que el nuevo organismo haya sido creado, pues permitirá a los estudiosos de todo el mundo iniciarse en los problemas de la tierra.

MAESTRA CONDECORADA

Valladolid.—Le ha sido impuesta, con gran solemnidad, la Medalla del Trabajo a la culta maestra nacional doña Teófila Díez, que lleva muchos años dedicada a la enseñanza, con gran aprovechamiento para la juventud.

Al acto se sumaron las autoridades civiles, eclesiásticas y militares y las figuras de más relieve del Magisterio local. La homenajeadalejó unas interesantes cuartillas, de las que entresacamos las siguientes líneas que ponen de relieve la modestia y gran valor de la que ha dedicado su larga vida a la enseñanza de los niños pobres.

«Si dejera que soy la primera sorprendida ante esta espléndida manifestación de admiración, respeto y cariño de que hacéis objeto en este momento a mi modesta persona, la última de las maes-

tras, no ya de esta población, sino de toda España, os diría sencillamente la verdad.

Enderecé, sí, mis actos todos y mis aspiraciones al cumplimiento de mi deber, y mis afanes y anhelos todos, inspirados e informados por una constante y secreta caridad, iniciado en un apostolado fácil, robustecía constantemente mi magisterio, y sin grande fatiga, y con suave sencillez, iba llevando a la infancia a mí encomendada, lo mismo en el aspecto instructivo que educativo, procurando siempre formar a mis discípulos en el santo amor y temor de Dios, para que siendo buenos cristianos, fueran también en su día buenos patriotas y buenos padres de familia. Como todos a la mayor parte de mis discípulos fueron de la clase humilde, puso Dios en mi corazón deseos grandes de remediar sus necesidades corporales, y de aquí nació el comedor escolar por mí fundado. Esta obra la pude llevar a cabo por la ayuda entusiasta de muchos de mis amigos. Muchos de los donantes están presentes, otros ya habrán recibido en el cielo el premio de su caridad. Mi trabajo era pequeño, el beneficio grandísimo; las alegrías de mi alma, al ver tanta necesidad remediada, no las puedo manifestar; sólo Dios las sabe. Cambié de escuela, y no reuniendo condiciones la que entonces regenté para continuar la obra, todo terminó con una Colonia escolar que tuvo lugar en Reinos a durante el mes de Agosto de 1917.

Nunca, jamás pudiera, ni remotamente, sospechar que

tal magisterio y apostolado pudiera ser algún día motivo de esta espléndida distinción y homenaje con que la bondad de las autoridades, de mis superiores, amigos, compañeros y discípulos, tanto antiguos como actuales, que ahora me honran; y quiero en este instante elevar la voz de mi gratitud y ponerla a la altura de vuestra bondad para conmigo.

Como todos pueden ver, sin grandes esfuerzos y aprovechando las circunstancias que en la vida se presentan, no sólo para hacer el bien, sino cumpliendo con los deberes que el cargo nos exige, pero siempre con la mirada puesta en Dios para agradecerle en nuestra obra cotidiana, se obtiene la satisfacción del deber cumplido, y aun en este mundo, se recibe con creces el pago, como yo en este momento lo recibo.

Gracias, gracias mil, y cuando sepáis que yo no existo, os pido y ruego una oración para mi alma».

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos a los señores suscriptores, que por el buen orden de nuestras cuentas, se sirvan remitirnos, a la mayor brevedad posible, por giro postal, o en sellos de correos de 25 céntimos, el importe de la suscripción, a nuestra Administración, y a nombre de nuestra Directora

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Economicos

Cada palabra más 10 céntimos

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

| | Posetas. |
|--|----------|
| La mujer en el hogar..... | 0'50 |
| Siempre vivas (cuentos y crónicas)..... | 2'00 |
| Educación de la mujer (Conferencia)..... | 1'00 |

| | |
|---|------|
| La Madrecita (Cuento infantil premiado)..... | 0'40 |
| Retablo Espiritual (Colección de crónicas)..... | 2'00 |
| Influencia de la Mujer (conferencia)..... | 1 |
| Educación, moralizan, deleitan, emocionan. | |
| Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Sucesores de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración. | |

OBRAS DE JUAN RINCON Y MONJE

| | |
|---|--|
| RITMOS DE LA VIDA | |
| Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara. | |
| Se vende a dos pesetas. | |
| SOCIOLOGIA FEMINISTA | |
| Libro de renovación social, utili- | |

simo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Ceisí Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Segundo Callizo de Sta. Mónica, 1-2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2,

LA VOZ DE LA MUJER

Periódico Feminista, Independiente, de Cultura,
de Propaganda Social y Orientación
Profesional de la Mujer



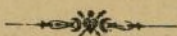
ADMINISTRACION

Plaza de Oriente, 2 — Madrid Teléfono 94-9-14. Aparatdo de Correos, 613

Redacción y Talleres: Granja Femenina CARABANCHEL BAJO, Teléfono 129. Apartado, núm 2.

Se publica los JUEVES

Precios de suscripción



| Madrid | Provincias | EXtranjero |
|-------------------------|-------------------------|-----------------------|
| Trimestre.... 2'75 pts. | Trimestre.... 3'00 pts. | Semestre..... 10 pts. |
| Semestre 5'00 » | Semestre 5'50. » | Un año..... 18 » |
| Un año 9'00 » | Un año.... 10'00 » | |

Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses.

Para el Extranjero por menos de seis

Precios de anuncios

Por páginas

| | |
|---------------------|---------------------------|
| Página entera. . . | 100 pesetas por inserción |
| Media página. . . | 60 — |
| Cuarto de página. . | 35 — |
| Octavo de página. . | 20 — |

Por líneas

| | |
|----------------------------|-------------|
| Línea del cuerpo ocho..... | 30 céntimos |
| ídem del cuerpo diez..... | 20 — |

Por palabras

(Económicos en la Bolsa de Trabajo)
Diez palabras del cuerpo ocho.. 60 cen-
timos, Cada palabras más, 5 centimos.

Por centímetros

| | |
|-------------------|---------------------------|
| Del cuerpo ocho.. | 60 céntimos el centímetro |
| ídem del diez.. | 50 — |

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.
Los contratos por un año tienen descuento.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. de profesión que vive en calle
de provincia de se suscribe a LA VOZ DE LA MUJER por un (1

Firma del interesado

(1) Año (9 ptas.) Semestre (5 ptas.) Trimestre (2'75 ptas.)

EL ABARATAMIENTO DE LAS SUBSISTENCIAS



Para las amas de casa y todas las mujeres que se preocupen de la economía del hogar y de la higiene de los alimentos.

La GRANJA-ESCUELA AGRICOLA FEMENINA SOCIAL, situada en Carabanchel Bajo, detrás del Hospital Militar (Madrid), es la primera y única Institución fundada en España para habilitar a la mujer en las Industrias rurales derivadas de la tierra que han de abaratar la vida, como son la AVICULTURA, la CUNICULTURA, los DERIVADOS DE LA LECHE, la HORTICULTURA, la SERICICULTURA, la APICULTURA y la HORTICULTURA.

El comienzo de su fundación data de fines del año de 1926, y fué apoyada económicamente por el Ayuntamiento de Madrid y un aristócrata madrileño, habiendo sido subvencionada este año por el Ministerio de Economía mediante el informe favorable que de la misma emitió el técnico que giró la visita oficial por mandato de la Dirección de Agricultura.

La distancia que media de Madrid a esta Granja, se salva en diez minutos en automóvil, que llega dentro de la finca, y veinte minutos en tranvía, por lo tanto puede decirse que está a las puertas de Madrid.

SU PROGRAMA Y SU FINALIDAD

El Programa de este Centro de Enseñanza Agrícola, abarca los siguientes puntos:

1.º Ilustrar a la mujer para que pueda intervenir y desarrollar técnicamente las pequeñas Industrias derivadas de la tierra, como son la Avicultura, Cunicultura, Derivados de la Leche, Horticultura, Apicultura, Sericicultura, Floricultura y otras, que se derivan de estas mismas.

2.º Organizarlas cooperativamente para colocar los productos obtenidos, suprimiendo el intermediario, única solución posible para abaratar la vida.

3.º Ampliar la educación doméstica de la mujer de la ciudad y del campo en lo que se refiere a la economía e higiene de los alimentos y a la buena marcha de la casa y ahorro del hogar.

4.º Organizarlas comercialmente para que los productos elaborados por las mujeres del campo sean colocados por las de la ciudad y formarlas el ahorro social que las ponga a salvo en caso de enfermedad, paro forzoso, invalidez y vejez, es decir: sindicadas en las diversas ramas profesionales que han de desprenderse de la totalidad de las Industrias indicadas.

Productos que tiene en venta

Sección de avicultura

HUEVOS DEL DIA PARA COMER

| | | |
|--------------------------------|--------------|--------|
| De gallina, tamaño grande..... | 3'50 pesetas | docena |
| Por peso..... | 4'50 | kilo |
| Huevos de pata para comer..... | 2'50 | docena |

Para Incubar

| | | |
|---|------------|--------|
| Huevos de gallina Castellana Negra, Leghorn, Plymouth a | 12 pesetas | docena |
| De pata (docena)..... | 10 | " |
| De gansa (uno)..... | 2 | " |
| De pavo (uno)..... | 1'25 | " |

Pollos recién nacidos

| | |
|-----------------|------------|
| Docena..... | 18 pesetas |
| Uno suelto..... | 2 |

Palomas y pichones

| | |
|--|-----------|
| Pareja de reproductores..... | 6 pesetas |
| Idem para comer..... | 4 |
| Gallinas, patos y gansos, para comer (kilo)..... | 5 |

Cunicultura

| | |
|---|-------------------|
| Conejo corriente, del país, tamaño grande, para comer, sin piel (kilo)..... | 5 |
| Reproductores, según la edad..... | 4 ptas. (por mes) |

Todos los productos que expende la Granja los sirve a domicilio, mediante pago anticipado, sin cargar nada en el coste por el servicio.

Los pedidos de Madrid pueden hacerse en la Administración de la Granja y de este periódico: Plaza de Oriente 2 Madrid teléfono 9-4-9-1-4 o directamente al tle 1-2-9 de Carabanchel Bajo que es el de la Granja.

Los pedidos para fuera de Madrid se sirven a los mismos precios, cargando los gastos de embalaje, siendo por cuenta del comprador los portes desde las estaciones de Madrid y riesgo de viajes.

NOTA IMPORTANTE

Toda persona que simpatice con esta organización económico-social-agraria puede formar parte de la misma suscribiéndose a la EMISION DE OBLIGACIONES que estamos llevando a cabo para formar un capital social respetable a fin de poder extender por toda España sucursales de esta Granja, único medio capaz de aumentar la producción, y con su aumento el abaratamiento de las SUBSISTENCIAS y además conjurar la crisis del trabajo de numerosas personas, haciendo con ello un gran favor, a la vez, al Estado que verá en poco tiempo aumentada la Economía Nacional.

Enviamos detalles a los que nos los pidan, por carta: Apartado de Correos 613.—Madrid o al Apartado 2.—Carabanchel Bajo.

OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT (agotada)

ISABEL LA CATOLICA (2ª edición) en 8.º con 224 páginas de texto y varias ilustraciones 2'50 ptas.

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia).... 0'75 ptas.

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Vallellano; en 4.º, en papel cuché, con 68 fotograbados y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid..... 10 ptas.

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social en 8.º con 224 páginas de texto 2'50 ptas.

La Mujer en la Historia

Isabel la Católica

Medina del Campo y el augusto Castillo de la Mota

La evocación más fuerte del reinado glorioso de Isabel I

La fisonomía de Medina del Campo resulta de rasgos inconfundibles dentro del marco general de las ciudades castellanas. Representa quizá de modo único en la región el tipo de ciudad comercial, centro de trajinantes y mercaderes de Castilla y extranjeros; este aspecto comercial se acusa ampliamente en toda la población, se difunde por todos sus sectores. No se presenta Medina al viajero con ese aire recatado y recogido, con recogimiento místico, de las demás poblaciones castellanas. El comercio intenso requiere amplitud y facilidad de movimientos, y así, Medina la comercial, llana y extendida, se deja contemplar ampliamente y permite la visión continua de un firmamento dilatado. No es una población con el encanto del misterio: su encanto nace más bien de lo contrario y de su llaneza, de su carácter abierto y amplio.

No faltan, sin embargo rincones de ese tipismo. Medina no puede borrar su abolengo, ni el rastro del paso de la más grande de las Reinas.

El comercio cuando tiene importancia y se reconcentra en un lugar es y ha sido siempre, en mayor o menor grado, vida agitada, movilidad exagerada y se aviene mal con las estrechuras, sinuosidades y recovecos de otras ciudades silentes y de evocación. Por eso la villa de Medina, madre de las letras de cambio, es de trazado más simple, de calles más anchas y menos tortuosas. Toda la población converge hacia la gran plaza. Las calles, relativamente anchas, en general, constituyen fáciles accesos para forasteros y ganados desde el campo al centro, a la hermosa plaza medinense.

La plaza Mayor, el gran mercado de Castilla y León, señala esas características de una manera más marcada y nítida.

LA PLAZA, GRAN MERCADO DE CASTILLA

Grande, como pocas, tiene esta plaza el atractivo de lo espontáneo y sincero en grado sumo. No ha nacido ni se ha desarrollado encuadrada y costreñida en un patrón premeditado. Ha surgido naturalmente y espléndida y jovial a un tiempo. Irregular, en una parte, ensanchamiento al encuentro de una calle y por rinconada caprichosa entre dos edificios del mismo frente: sus calles desembocan ora en los vértices, ora por el centro de una linde de casas. Y a ese atractivo de la espontaneidad se une la gracia y movilidad de líneas. En tres frentes los soportales, de columnas varias, de madera o de hierro o de piedra, suben y bajan de altura en ritmo a veces con las líneas de los tejados y en peregrino y original desorden.

Y esta variedad y capricho de líneas se acentúa en el frente, lleno de carácter y vigor de la iglesia de San Antolín, antigua colegiata, presidida por la torre cuadrilonga, con remate octogonal, variable de aspecto con el punto de mira. El tal frente se inicia con las líneas curvas y varrocas de un edificio incrustado en la iglesia, sigue después el templo con su portada prebarroca y variedad de estilos, con planos distintos, ventanales a diferente alturas y el balconaje cubierto con la imagen de la Virgen y el Niño, ante la que antaño se decía la misa de los feriantes; dos casas que dejan una rinconada al adelantarse del templo,

y luego el ayuntamiento barroco, y, por último, los arcos que se unen al otro frente en el lugar que ocupa el antiguo Palacio. Variación, cambio, vida es esto, en síntesis, como el tráfico que en la plaza se desarrollaba.

En este lugar se reunían agricultores, ganaderos de Castilla y mercaderes extranjeros. Aún se conservan los mojones de piedra que señalaban el lugar libre para que las operaciones con documentos pudieran hacerse con deshaogo.

ENCARNACION DE LA LLANURA CASTELLANA

La importancia del mercado, el número de tratantes requería espacio dilatado, casi era menester el campo libre e ilimitado de los llanos de Castilla.

Y casi se logra esta nota en la anchurosa plaza, que parece encarnación genuina, en el arte constructivo y urbano, del paisaje de Castilla. Otras ciudades y villas y otras plazas recogen mejor el carácter concentrado y austero del alma del castellano; pero en ningún lado como en la plaza medinense y en Medina en general, se plasma mejor el paisaje de nuestras llanuras. Desde el centro las casas parecen lejanas: huyen, se apartan. Y las líneas móviles, variables, caprichosas, recuerdan las de las lejanías, de serrenía difusa, que se vislumbran casi perdidas, desde el castillo de la Mota. Tiene algo de la grandiosidad de la llanura cerrada en lontananza por la sierra de líneas impre-
cisas.

OTROS ASPECTOS MEDINENSES

Y no se deduzca que están ausentes, por todo lo dicho, otros elementos primordiales y representativos del espíritu castellano y mucho menos del religioso. La plaza parece dominada por la iglesia de San Antolín. Y en la fachada de este templo tropieza la vista con un balcón saliente y atrevido, cubierto. En él la

Virgen y el Niño, que presiden la plaza hace siglos y ante cuya imagen se decía misa, que oían los traficantes, interrumpiendo en absoluto su actividad mercantil.

Hoy continúa la plaza congregando comerciantes todos los domingos, aunque falten las sedas granadinas y segovianas y los arneses y marroquíes de Córdoba y el tráfico sea menos intenso. En estos días de crisis agrícola aterra el ánimo la insignificancia del mercado; pero aun tiene aliciente de tipismo y de observación de tipos campesinos.

El paseo por las calles medinenses ofrece sorpresas agradabilísimas. Las casas de planta principal saliente, sostenida por columnas, alternan con las de fachada de un plano en cambios bruscos y constantes. Las casas son generalmente de ladrillo, y en remates o aleros sorprende la ornamentación sobria, sencilla y elegante que a veces se logra con el ladrillo en forma que recuerda algo lo aragonés.

PALACIOS SEÑORIALES UN ARTESONADO QUE DESAFARECE

En ocasiones tocamos con templos interesantes, o con ensanchamientos sorprendentes e irregulares de calle o con palacios de portalada amplia y grandes escudos señoriales.

Uno de los palacios más interesantes era el palacio de Dueñas, de severa fachada y torreón que en el interior regala al visitante con un purísimo patio plateresco. Las volutas son sustituidas en algunas columnas por cabezas, calaveras y animales diversos de preciosa ejecución. Lástima lo deteriorado que aparece y lo sucio que se presenta el suelo. Y más lástima aún que ha pocos días haya desaparecido el artesonado, primoroso al parecer, de la escalera principal, otra joya plateresca, hoy desquiciada. Entre otros palacios se conserva el de Bornos.

SAN ANTONIO SUS NAVES GÓTICAS Y RETABLO

Ya hemos aludido a esta iglesia y descrito el exterior en la parte de la plaza. El interior es de tres naves góticas de extraordinaria belleza e interés arquitectónico. Se llega en ellas a lo sumo en la reducción de capitales tan peculiar del gótico; aquí puede decirse de que no existen.

Las nervaduras de la bóveda se juntan y continúan sin interrupción hasta el pavimento formando las columnas. Estas semejan de tal manera, que se desdoblan con toda sencillez y naturalidad, con suprema elegancia y orden, en las nervaduras, como en un ramo gigante.

Agigántase así la impresión de elevación que produce siempre el gótico, y la visibilidad del templo, desde algunos puntos, resulta magnífica.

Decimos desde algunos puntos, porque el coro, pobre en lo exterior, quita vista y lucidez a la observación. Es uno de los coros que convendría que desapareciera, pues la sillería podría colocarse en cualquier otra parte, máxime cuando ya no se utiliza por el cabildo colegial, que no existe. Parece una cosa pegadiza, que desdice del conjunto.

Notable valor es el retablo, exponente y honra del arte imaginero castellano, de policromadas tallas, lleno de verismo e inflamado de fervor religioso, representado por Berruguete. Retablo coronado por la serenidad trágica del Calvario y formado por escenas de la vida y pasión del Señor, escenas a veces fuertes y en ocasiones con la ingenuidad emotiva del rey, que adora al niño, no sólo arrodillado, sino inclinado, más aún hasta tocar con una mano el suelo, mientras que con la otra presenta su ofrenda.

Otros muchos motivos de admiración estética contiene el templo. En él pueden verse imágenes como esas Virgenes elevadas, transición de las imágenes sedantes a la Inmaculada del siglo XVII.

OTROS TEMPLOS

Podemos citar entre otros templos el de San Miguel, en

el que se alían de modo interesante, aunque en algunos aspectos falte la necesaria armonía, todos los estilos, desde el románico en adelante.

Conserva la iglesia y su bella torre una perspectiva notable: el puente de arcos bajos sobre el Zapardiel, la arboleda de las orillas, una casa de bella portada, la entrada a la calle que conduce a la gran plaza.

Existe otra parroquia, la de Santiago y otras iglesias auxiliares.

EL HOSPITAL DE SIMÓN RUIZ

Edificio que merece ser visitado por el turista, es el hospital de la Concepción, fundado por Simón Ruiz en 1619. Su fachada mide 84 metros de largo. La iglesia atesora, entre otros aspectos arquitectónicos y escultóricos y cuadros de Pantoja, el retablo y la hermosa verja, en parte policromada, de renacimiento avanzado.

En la sala de juntas, donde puede admirarse una colección de cuadros primitivos, algunos como el de Dolorosa con Cristo de algusta y extenuación su blime, de una mesa en la que se dice que fué firmada la primera letra de cambio medinense. Y puede verse también varias letras de mediados de siglo XVI, en pleno esplendor mercantil de Medina, cuando se escribían en castellano y en lusitano y toscano, y eran iniciadas con el nombre de Cristo o de María y el «Laus Deo».

El Hospital, de claustro espacioso, de 72 arcos, presenta, aunque reina las condiciones que la higiene moderna demanda, característica de sistema de hospitalización bastante notable.

Sus salas tienen, junto a los ventanales y fronteros, compartimento como abiertos en la pared, relativamente amplios, de manera que en el régimen de sala común se confunde con el de independencia de habitación aislada.

Las hermanas de la Caridad enseñan el edificio con toda amabilidad.

EL CASTILLO DE LA MOTA Y SU RECUERDO

El ápice del interés turístico lo marca en Medina el

Castillo de La Mota, cuyo nombre va unido al de la Reina excelsa, cumbre de la historia de nuestros reinados. Muriera o no muriera en el castillo, la reina excelensa, mujer santa y genial, el nombre del castillo medinense y el de la Reina de Castilla, van unidos inseparablemente y con este recuerdo, esta evocación, impregnados de ellos es como hay que visitar el castillo, que se levanta imperioso y gentil en un altozano, cerca de la estación, y se vislumbra en toda su magnificencia desde el tren.

Subir por el camino curvado del altozano, produce deleite imponderable. La torre elevada y parda va variando de aspecto. Al principio del sendero, la vemos sola, aislada. Es rectangular y aparece esbelta con la corona de cubos y almenas y el remate de un arco que desde pocos puntos es visto como, una reina, con líneas imperiosas, firmes, pero delicadas, femeninas, cual si quisiera recordarnos más aún la figura excelsa de Isabel I, como si fuese menester insistir en lo que llena y satura el alma. De pronto, aparecen los restantes cuerpos del edificio, que vemos como ocultándose en el foso para dejar más dominante del espacio a la hermosura de la torre.

Todo el castillo se halla dotado de esa pureza de líneas que, pese a la impresión de fortaleza y a las troneras que criban los muros, quiere quitarse, disimular, esconder el aspecto guerrero, como si fuese circunstancial, como si se aviniese mal con el recuerdo de una Reina y el espíritu del pueblo castellano, como si pretendiese decirnos que no nació más que para ser mansión de una Reina y que todo lo demás no le importa.

Se pasa por el puente, sobre el foso profundo, por la entrada cobijada bajo las armas de los Reyes Católicos. Trasponemos el otro recinto, y hemos ya en el espacioso patio central, desde donde se ve el Tocador de la Reina. A la cumbre de la torre se asciende por escaleras de altura excesiva; de cuando en cuando, una estancia aislada y desnuda, con bóvedas iguales, y a cada paso los resqui-

cios, un tiempo amenazantes, que dejan ver limitados espacios del panorama, para terminar arriba en altura que sobrecoge y mirar más allá de la colina; por un lado, la llanura de Castilla requemada por el sol; al otro, la población de Medina. La altura no se comprende bien desde abajo, porque el castillo está casi soterrado por el foso; como del espacio que abarca el recinto no nos damos cuenta sino recorriendo la interminable galería subterránea, corredor de tramos pequeños, con observatorios y dos pozos de agua. Todo aquí, fortaleza, altura, extensión, es y parece grandioso; pero parece como si se quisiera ocultar, como si repugnara la exhibición.

Forman el hermoso conjunto cuatro recintos, con salientes y torreones, con las características de nitidez y precisión de líneas, delicadas y firmes a un tiempo: la barbacana exterior, el espeso muro de ladrillo con las aspilleras para los arcabuces, el castillo en sí y la torre del Homenaje.

LA EVOCACION DE ISABEL LA CATOLICA

El castillo y la villa rezuman para todo el que los pisa, si tiene alma española, sentimientos españolísimos ante el recuerdo del reinado glorioso, que no puede abandonarnos en un instante. Es la población más evocadora de la Reina, pues en ella se extinguió la vida terrena de la mujer excelsa, y allí redactó su testamento y codicillo en que parece quiso dejar perenne en la tierra su figura espiritual, pues en las cláusulas va tallando, reflejando uno a uno todos los sentires de su alma prócer. Allí deja su amor al pueblo, su virtud, su talento político, su previsión, su energía, su sentimiento de equidad, su santidad, sus vislumbres para el futuro, en que parecía prever las comunidades, la pérdida de Gibraltar y tantos sucesos posteriores, cuando habla de los cargos de flamencos, y encarece el cuidado de Peñón. En Medina, antes de morir, llegó a la cumbre de su grandeza al escribir las cláusulas de un testamento ejemplar.

(De «El Debate»)